

# LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

**ADMINISTRACIÓN:**

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)  
DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

**SUSCRIPCIÓN:**

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.  
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C. - Pasaje San José

## LO DE MARRUECOS



Muley-Hafid y Sidi-Maura, empeñados en una partida hasta jugarse la última carta.

# CRÓNICA PRO PATRIA

## PROGRAMA SALVADOR

Un problema importante se ofrece á resolver, que es el del pan. A su alrededor giran todas las cuestiones que más conmueven los pueblos y el mundo entero. Con mucha razón ha podido escribir Emilio Gante en el prólogo del precioso libro *Amor al Campo*: «Si es cierto que, como dijo el Divino Maestro, *no de solo pan vive el hombre*, también es verdad inconcusa que las cuestiones ó problemas que más hondamente agitaron, agitan y agitarán á la Humanidad, tuvieron sus raíces y son las que se relacionan con los llamados *medios de subsistencia*. Las grandes guerras, las terribles invasiones, las heroicas defensas, las tremendas revoluciones ó perturbaciones de que nos habla la Historia, así como los grandes ó pequeños exclusivismos que dividieron la familia humana en pueblos, naciones, regiones, etc., y hasta el insignificante motín que prende fuego á la casilla del empleado de consumos, siempre (parece ser y si bien se analiza su génesis) reconocieron por causa más ó menos ostensible, más ó menos remota, con uno ú otro pretexto, el afán de procurarse ó de defender los *medios de subsistencia*, ó de hallarlos más fácilmente ó en mejores condiciones. Lo que después se entendió por *patriotismo*, no fué en su origen otra cosa que el deseo natural que les movía á conservar aquel pedazo de terreno donde los habitantes hallaban sus *medios de subsistencia*.»

Siempre me ha tenido enamorado el transcrito párrafo del Sr. Gante, pero hoy lo encuentro de una realidad y oportunidad extraordinarias, y por esto he creído conveniente recordarlo para fundar en él mis afirmaciones.

Como es verdadero el refrán que dice que por muchos caminos se va á Roma, también resulta cierto que todos ellos tienen una misma orientación, que es la ciudad de los Papas. De igual manera podrán los grupos diferentes que aspiran á la gobernación de un Estado dirigirse á su fin por medios distintos, pero en el fondo todos ellos se han de hallar concordes en buscar el modo de procurarse ó de defender los *medios de subsistencia* ó de encontrarlos más fácilmente y en mejores condiciones. Quien esto no se propusiera no sería digno de figurar entre los grupos ó partidos que pudieran llamarse *gubernables*; serían una pandilla de hombres, que bajo la denominación de un partido político cualquiera, se organizan para saquear á los incautos y pacíficos habitantes de una nación.

Entiendo, pues, que hay que partir siempre de la base de que todos aspiramos á gobernar rectamente y aplicándolo á España y á Cataluña en particular, pregunto: ¿Hay razón alguna que abone el que los grupos políticos que aspiran á idéntico fin, no se den la mano en multitud de cuestiones? Yo no la se ver en lo que atañe á librarnos del enemigo común, pero sí que la encuentro cuando hacemos entrar en nuestras aspiraciones otro fin, por ejemplo el religioso. En este caso, á la fuerza ha de haber ejércitos combatientes ó lo que se ha convenido en llamar derechas é izquierdas. De modo que, hablando de Cataluña, tendremos que no separará solamente á los de la izquierda ó de la derecha el pertenecer á la República ó á la *Lliga*, pues por la República ó por otra forma de gobierno se puede en principio, alcanzar el bienestar para los ciudadanos, sino que les separará en derechas é izquierdas el inscribir en el programa de gobierno la idea religiosa, como lo hacemos los tradicionalistas. De aquí que á nosotros los tradicionalistas nos compete propiamente el nombre de derecha, y de aquí igualmente que á toda agrupación que quiera figurar en ella le precisa hacer declaraciones en el mismo sentido. Esto lo han de tener en cuenta los hombres de la *Lliga*, no sea que por falta de claridad vengan después las malas interpretaciones. En suma, que sin explícitas declaraciones de catolicismo, no hay razón para considerar á todos los de la «*Lliga*» de la derecha católica. La afirmación es grave, pero es lógica.

Una vez colocados en este terreno, fácil es ya dar á conocer el programa fundamental, que debe defender la *derecha catalana*, (que no es igual que la *derecha catalanista*) como la *derecha española*: ha de ser el del doble pan, el de la verdad católica, mantenimiento del alma y el pan material, necesario para el sustento del cuerpo. Si uno de ellos faltase, no sería un programa completo, ya que no satisfaría todas las necesidades del hombre, que son, como se acaba de ver, de dos ordenes espiritual y corporal. Por esto la izquierda catalana (y lo mismo hay que decir de la castellana ó española), puesto de lado su republicanismo, no puede inspirarnos entera confianza á los que deseamos la salvación de nuestra patria, porque no resuelve *todo el problema*, pues deja la parte espiritual ó religiosa, factor indispensable para asegurar el orden y el reinado de la justicia entre los hombres, sin los cuales no puede haber bienestar temporal. Medítenlo las izquierdas.

Suponiendo, pues, que la «*Lliga*» no puede llamarse

con propiedad *derecha solidaria*, sinó *derecha catalanista*; que tampoco puede llamarse católica, porque oficialmente no lo es ni quiere llamarse tal, y que la *izquierda* no resuelve el problema por no abarcarlo en su integridad ¿en qué actitud han de colocarse los católicos políticos y no políticos?

Hace tiempo nos la ha marcado un sabio Cardenal español, el Emmo. Monescillo al decir que para curar los males sociales eran menester *pan y hojas de Catecismo*.

Este es el programa salvador que, dentro de Solidaridad y fuera de ella, habían de haber presentado los *católicos*.

La acepten esta fórmula y la apliquen las derechas haciendo de ella todo su programa fundamental, puesto que lo es, como lo acabamos de ver, y nos salvaremos.

Reusémosla y andaremos para siempre jamás de Herodes á Pilatos, sin los méritos del justo por nuestras cobardías.

DANIEL

## Programa Carlista demostrado

XVII

«Yo no quiero disgustos ni venganzas»

Eso ya es más serio. Hablemos de ello. Dices tu: «Si voto, si soy de tal ó cual casino, si asisto á tal junta (donde mi deber y mis aficiones me llaman) vendrán sobre mí males sin cuento. Este me mirará de reojo; aquel se enfadará; Pedro me retirará sus pedidos y se resentirá mi despacho ó mi tienda; Pablo me insultará; el Ayuntamiento me cargará los consumos; aquél á quien debo 500 pesetas me exigirá el pago y me arruina; sobrevendrán sobre mí y sobre mi familia días tristes.»

Ya ves como no oculto la fuerza de la dificultad. Muy al contrario, la exagero, quizás, para poder explicar mejor su solución.

De estos males que temes, unos son fantásticos, otros son disgustos leves, otros son perjuicios de gravedad. Hablemos de todos.

Mucho que temes, no vendrá. La gente dice, exagera, levanta el brazo; pero si tu obras bien, este dicho no pasará muchas veces á obras, la amenaza se quedará amenaza, el brazo no caerá sobre tí. Eso dice la experiencia de cada día. Si á tí no te conviene estar mal con éste ó aquél, tampoco á este ni aquél les conviene estar mal contigo. Pruébalo, y verás.

Disgustos leves, deberás quizás soportarlos. Una conversación fuerte, un amigo resentido, un cliente perdido... ¡alabado sea Dios! Bien debemos sacrificarnos algo por El, por la Patria y por nuestro propio interés. Sacrificate. Nunca este sacrificio será mayor que las dulzuras del deber cumplido.

Ahora, cuando—no creo probable el caso, pero es posible—gravísimos daños amenacen á tí y á tu familia, no seré yo quien te obligue *nominatim* y en aquél instante, á votar, á ir al casino, á sostener tal ó cual opinión. Yo te relevo del deber político, si, por cumplirlo, el hambre debiese *forzosamente* diezmar tu familia. Pero... ponte la mano sobre tu corazón y sobre tu conciencia y responde: ¿estás en este trance? ¡Ah! No mientas, amigo, ¡no mientas!

Y no confundas el hambre y la muerte con el sacrificio y el trabajo.

UN ESTUDIANTE

# POLITICAS

La Jura de los Fueros en Guernica

Según noticias que hemos recibido, reina grandísimo entusiasmo entre los carlistas de Vizcaya por asistir á las grandiosas fiestas organizadas por la Juventud de Bilbao, y que se celebrarán en Guernica el día 4 de Julio en conmemoración de la Jura por D. Carlos de Borbón de los fueros, libertades y franquicias del Señorío Vascongado.

En los Círculos de la provincia se están alistando para acudir á estas fiestas la inmensa mayoría de los socios, y las Juventudes Carlistas de la región han prometido acudir con sus banderas y estandartes.

De un momento á otro espera la Junta contestación de los diputados á cortes y senadores del Reino, y confía en que la mayor parte de ellos irán para dirigir en el mitin su elocuente y autorizada palabra.

La Comisión de festejos, por su parte, con gran actividad y celo, se reúne todas las noches en el local del Círculo, preparando los festejos que han de tener lugar.

Entre otros podemos anunciar que el elocuentísimo tribuno don Juan Vázquez de Mella hablará en el mitin con el acierto y elocuencia que le caracterizan.

La Comisión encarga eficazmente á todos los presidentes de los Círculos y Juventudes envíen lo antes posible relación de libretas expedidas y número aproximado de viajeros, para organizar los trenes especiales.

Todo hace suponer que la fiesta revestirá una gran solemnidad.

LA BANDERA REGIONAL quiere unir su entusiasmo al de los bravos leales de aquella noble tierra, y, además de adherirse á la fiesta, publicará un número dedicado á tan hermoso acto.

REBEC.

## Lo que se necesita

Que en las grandes capitales la muchedumbre obrera se aleja de Dios engrosando los partidos radicales y entronizando con sus votos á los impíos en ayuntamientos y diputaciones, no cabe duda; pero ¿no habrá remedio á mal tan grande ó estará la sociedad irremisiblemente condenada á quedar sepultada bajo la ola rugiente y destructora que avanza sin cesar cubriendo los horizontes?

Indudablemente el árbol del sufragio universal, á quien Pío IX llamó la mentira universal, no puede producir otros frutos. Ya dijo Donoso Cortés, que entre la razón humana y lo absurdo hay una afinidad secreta y un parentesco estrechísimo. Predicad al vulgo las más absurdas teorías y los principios más disolventes, revestido todo con el oropel de una palabrería hueca y altisonante, y arrastraréis muchedumbres insipientes, deslumbradas por el brillo pasajero de ideas que no entienden y por frases que, si halagan sus oídos, dejan á su entendimiento sumido en la misma ignorancia y oscuridad. Añádese á esto el que, para un impío, no creyendo en sanción alguna ultraterrena, le es sumamente fácil servirse de las viles armas de la calumnia y mentira para denigrar á sus contrincantes y grangearse el aprecio de las multitudes con promesas que ni podrá ni tampoco querrá cumplir, y se verá como el sufragio universal es una arma desigual que favorece á los radicales en contra de los católicos.

Ya lo venía á confesar hablando del Congreso de la Buena Prensa, celebrado en Zaragoza, un periódico republicano de San Sebastián: «De poco les sirve á los católicos—venía á decir sobre poco más ó menos—celebrar reuniones y asambleas para favorecer á sus periódicos. No pudiendo halagar las pasiones, como nosotros, nunca llegarán á quitarnos los lectores.» Pues bien, lo que sucede en los periódicos sucede con las elecciones. Por eso las naciones más prósperas y fuertes rechazan el sufragio universal y sólo aceptan el voto restringido ó plural, siendo aún mejor el voto corporativo ó gremial de nuestras cortes tradicionales. Por eso en este caso como en todos los demás, el mejor remedio sería la aplicación de nuestro programa, y este mal y los demás males presentes desaparecerían en cuanto lo permite la imperfección humana.

Pero mientras llega el feliz instante en que ondee sobre la patria nuestra fúlgida bandera, cauterizando las llagas sociales con su lema sacrosanto y á la vez que los carlistas renovamos y centuplicamos nuestros esfuerzos para que pronto sea realidad lo que tanto anhelamos. ¿qué hemos de hacer para salvar á la masa obrera de las garras de la atea democracia que la arrastra al abismo sin fondo de la anarquía?

Meditemos. De un pueblo de Cataluña, Aragón ó Valencia; de Castilla la Nueva, Segovia y Avila; de Burgos y Logroño sale un obrero á buscar trabajo á Barcelona, Madrid ó Bilbao. Puede suceder que dicho obrero sea bueno, por lo regular será mediano y más de cien veces el peor de su pueblo, de donde se marcha porque todos le señalan con el dedo. Llega á la Capital y necesariamente buscará el barrio donde los alquileres y alimentos sean más baratos. Irá, pues, á un barrio obrero en su totalidad ó en su mayoría. En su pueblo, por persuasión ó por respeto humano, iba á la Iglesia los domingos y fiestas, y allí la palabra sencilla y apostólica de su párroco despertaba y aguijoneaba su conciencia aletargada; pero en la capital, para cuarenta, cincuenta ó sesenta mil almas hay una iglesia parroquial reducida que casi nunca se llena. Habrá, quizás, capillas de religiosas ó religiosos, pero ya no son parroquias y los sacerdotes que las regentan no tienen las mismas obligaciones que un párroco, respeto de sus feligreses. No conoce á su nuevo párroco, ni á sacerdote alguno, y de ellos oye hablar en términos poco á propósito para infundirle respeto hacia el ministro de Dios. En la taberna, en las reuniones, en los talleres y obras, en los mítines anticlericales que nunca faltan, continuamente atruenan sus oídos doctrinas disolventes que siembran en su mente y corazón vientos huracanados que, avivados por el periódico, desencadenarán pronto la tempestad.

He vivido bastantes años en un barrio obrero. Compónfese de treinta á cuarenta mil almas para las cuales había una sola iglesia parroquial reducida, situada allá en el fondo del barrio. Sólo un centenar ó dos escasos, iban á misa los domingos en dicha iglesia y en dos capillas de religiosos sitas en el barrio. Los demás no recibían más enseñanzas que las del periódico, del café, de la taberna, del mitin. Gracias que había allí una escuela gratuita, regentada por religiosos en la que recibían educación cristiana de 350 á 400 niños; pero, á pesar del celo y santidad de aquellos buenos religiosos, la gran mayoría de sus discípulos, al salir definitivamente de la escuela, no volvían ni siquiera á oír misa los domingos, engrosando, por el contrario, las filas socialistas. Y hasta ahora, sea porque no tengan medios para ello, ó por causas que ignoro no han establecido

Un libro notable

## Carlistas de Antaño

por el

**BARÓN DE ARTAGAN**


(Muestra de los grabados)

*Carlitas de Antaño* es un preciosísimo tomo de 300 páginas, magníficamente editado, con la biografía de cincuenta héroes nuestros de los tiempos de Carlos V y Carlos VI, todos anteriores a la última guerra carlista, acompañados de 50 curiosísimos retratos, la mayor parte de ellos absolutamente desconocidos e inéditos.

Véndese en las Administraciones de LA BANDERA REGIONAL, de *La Hormiga de Oro* y de *El Correo Catalán*, al precio de 2'50 pesetas ejemplar.

Añadiendo á su importe 0'50 pesetas se manda certificado.

## La caridad danzante.

En prensa ya mi anterior artículo, llegó á mis manos, por casualidad, una invitación para cierta fiesta organizada en favor del Hospital de tuberculosos.

Al leerla sentí escalofríos en el alma; jamás hubiera pensado que la tontería de los hombres, la aberración del sentido benéfico, hubiera llegado al punto la mentable á que ha llegado.

La invitación—¡horroricente!— es para una comilona, á la que seguirá un baile. Se suplica la asistencia de las señoras á la danza con *escote y sombrero*.

Días atrás vimos en la Prensa un remitido del mencionado Hospital en el que ésta se vindicaba de escritos insidiosos publicados en algún periódico.

Ignoramos de qué se trataba; pero ante el procedimiento de que se valen para llevar á cabo la hermosa idea de un hospital para tuberculosos, en nombre de la caridad que nos enseñó Cristo, de la filantropía en su sentido más natural, del sentido común, el articulista protesta de aquellos medios, que únicamente sirven para esterilizar la beneficencia y ahondar más y más la lucha de clases hasta el punto que las obras benéficas de verdad, salpicadas por el lodo de las fermentadas, desaparecen arrolladas por una masa ciega que no sabe distinguir la buena moneda de la falsa.

No; la fiesta de carácter tan sensual como la que nos ocupa no merece el nombre de benéfica; no honra á la Junta organizadora ni eleva al pueblo hacia aquellas alturas á que suele llevarle la caridad sincera.

¡Ah! Si un tuberculoso (supongamos) contemplara desde una de las ventanas del Hospital á aquellas señoras con escote y sombrero, con cara alegre, soltando carcajadas, oyendo galanteos, en la sala de baile... ¡qué tristeza para el físico! Y si le dijeran: «Bailan y se

divierten para satisfacer tus necesidades», el físico creemos que recibiría la noticia con indiferencia; porque hay en él un dolor y una necesidad que no se satisfacen con bailes: el dolor de ver cómo ante sus sufrimientos los hombres rien; la necesidad del consuelo del amor, que sólo se satisface cuando se sufre con el que sufre, cuando al desgraciado se le dice: «Lloro tu desgracia, la cantaré en tristes elegías, la esculpiré en el mármol, trazaré la imagen de tu dolor en el lienzo, yo que soy poeta, pintor, músico... todo para aliviarte; pero no la bailaré, porque al bailar no podría sentir y creería injuriarte al ofrecerte un alivio que fuera resultado de aquellas horas placenteras»

Si una pobre mujer entregara al físico un plato de fresas y le dijera: «Mira, hijo mío; he trabajado todo el día para ofrecerte ese presente, que apagará tu sed ardorosa.» ¡Ah! no lo aseguro, pero creo que en el alma del tuberculoso se desarrollarían afectos de amor á la buena mujer, de gratitud eterna, y se sentiría aliviado al pensar que en ese valle de miserias aun hay quien le acompaña de veras llevando la cruz pesada que á él le ha tocado.

Lo repetiremos una y mil veces. La caridad no es dinero: es amor, sacrificio; la beneficencia únicamente dinero, cría asesinos y miserables como los de la semana trágica; la beneficencia amor, abnegación, convierte los asesinos en ángeles.

Una respetable personalidad que más de una vez he censurado, y otras aplaudido, ante uno de los de la Junta del Hospital que se alababa del auge de la institución, le dijo: «Poniendo á contribución las espaldas de las mujeres, realmente, se pueden hacer obras pseudo-benéficas.»

Así se habla y de este modo se arrancan las caretas de la virtud que tapan las miserias é hipocresías de los hombres.

La Prensa, que tanto se preocupa de partidos, política y otras cosas infecundas, valdría la pena que dedicara un poco de espacio y tiempo á criticar lo que á todas luces merece censura: lo que es óbice para la perfectibilidad de los hombres; lo que descolora las virtudes más nobles. Pero no sucede así. El interés y respetos serviles son antepuestos á la verdad; hemos de ser nosotros, los humildes de la Prensa, que apenas sabemos emborronar unas cuantas cuartillas, los que sentimos, conocemos y obramos con espíritu desinteresado y de santa independencia.

JUAN RODRÍGUEZ.

## ¡Hay que formar hombres! ¡Hay que formar católicos!

VII

### Pelota del demonio.

Continuando la poco grata, pero muy útil tarea de resolver los graves defectos y miserias de la generalidad de los católicos, diremos algunos sobre la víbora llamada *envidia*, que tantos males acarrea. Hemos de poner interés especial en librarnos de tan asqueroso y venenoso reptil, que roba toda la belleza á la virtud, que afea nuestra alma, convirtiéndola de instrumento y semejanza de Dios en pelota del demonio, pues éste logra destruir ó perjudicar en gran manera las virtudes, sacrificios y obras de los católicos. Si examinamos seriamente nuestras obras, veremos que buscamos más la gloria propia que la de Dios, pues se enfria nuestro celo si vemos que otros nos aventajan, que ocupan puestos más elevados, que somos soldados de más baja fila.

Nos creemos con méritos superiores á los que están delante de nosotros; no nos gusta su sombra. En nuestros superiores vemos más sus defectos que su autoridad legítima, nos gusta más que nos alaben que ver se alaba á los demás.

### Males de la envidia.

Cuando se reparten cargos criticamos á los elegidos y á quien los ha elegido, considerándonos preteridos y víctimas de injusticias. El que sobresale y trabaja más es blanco de los ataques envidiosos de los perezosos y de los rezagados. Todos quisiéramos ocupar los primeros puestos, ser jefes. Los hermanos se envidian, las familias se envidian, los pueblos se envidian y las regiones se envidian.

La unión y organización de las fuerzas católicas, que tan necesaria es, no se ha logrado por causa de la envidia; la Solidaridad se rompió por la envidia y la mayoría de los males de la sociedad son debidos á la envidia: á que no se busca el bien general, sino el particular; no la gloria de Dios y bienestar social, sino la gloria y bienestar propio. No gobiernan el mundo los ideales elevados, sino los intereses mezquinos, ideales rastreros; el orgullo satánico y la sensualidad tienen perdida á la sociedad, asemejándose más al demonio que á Dios. No necesita pruebas lo que está patente.

### Fines elevados.

Que en nuestros pensamientos y en nuestros actos hemos de tener por móvil fines elevados; la gloria de

Dios y no la nuestra; el bien de la sociedad antes que el nuestro; el bien general antes que el particular. Que otro escribe mejor que nosotros; que otro trabaja más que nosotros en la acción católica social; que otro es más elocuente, que predica mejor, que es más alabado, que tiene más auditorio, que ocupa rango más elevado. No sólo no hemos de sentir envidia, sino que hemos de alegrarnos si resulta de ello algún bien. En un pueblo luchaban dos candidatos, uno monárquico y otro republicano, y porque el monárquico visitó al cacique republicano dió vuelta la tortilla, convirtiéndose los monárquicos en republicanos y viceversa. Un escritor católico, considerándose desairado á causa de la envidia, se convirtió en escritor liberal. A otro escritor católico de gran actividad en el campo de acción católico-social mataron sus energías algunos envidiosos, que debieron haberle apoyado y dado alientos, cortándole la hierba debajo los pies, valiéndose hasta de la calumnia.

### Miserias.

Si en Barcelona mandan los enemigos de Barcelona es por culpa de la maldita envidia, por no estar unidos todos los amigos del orden, los amigos de Cataluña. Resulta aquello ya tan vulgar de contentarse con perder un ojo con tal... ¡Miserias y más miserias! A muchos católicos he conocido que tienen antipatía á las congregaciones religiosas, por más que hagan un gran bien á la sociedad educando, predicando y haciendo mucho bien, porque ganan fama ó ganan dinero, sin considerar los envidiosos que sin ellas la religión, la Iglesia y la sociedad saldrían muy perjudicadas; pero no se mira el bien general como un deber, sino el bien particular. Muchísimos casos podría citar que omito para evitar escándalo. Cada cual que examine su conciencia; y cuando oigo que alguno se alegra de que los otros sean más ricos, más buenos, más alabados y más glorificados, se me figura que tiene un corazón muy grato á Dios. Sí, alegrémonos de que otros ganen méritos delante de Dios y delante de los hombres, de que logren éxitos, de que trabajen para la regeneración y para la gloria de Dios, pues todos ganamos en ello; y si no nos alegramos es falsa nuestra piedad, cojea nuestro catolicismo.

### ¿Amamos á Nuestro Señor Jesucristo?

Si somos discípulos y soldados de Cristo, ¿por qué no nos alegramos de las victorias de Cristo, aunque las gane por medio de otros cristianos más sabios, más celosos, más valientes y más trabajadores que nosotros? Si los enemigos de Jesús se unen contra El, ¿no es una vileza que los católicos no nos unamos en línea de batalla para que Cristo reine en la sociedad? Si amásemos á Jesucristo, siendo, como es, perseguido por tantos enemigos, pondríamos toda nuestra actividad á favor de nuestro dulcísimo Redentor, ahogando nuestra envidia y matando nuestro indiferentismo, nuestro egoísmo y nuestras divisiones.

Contra el odio de los enemigos de la religión hemos de manifestar con hechos un amor dispuesto al sacrificio, para que Dios sea glorificado, para que Cristo reine en la sociedad, para que la Iglesia sea defendida. Estamos en tiempos difíciles en que los apóstoles del error y de Satanás trabajan con actividad en todos los terrenos para sacar á Cristo de las escuelas y de la sociedad; y los católicos no mereceríamos el nombre de tales si nos concretásemos con ir á la iglesia, sino que hemos de ser apóstoles y soldados de Cristo en todos los terrenos, dispuestos á los mayores sacrificios para defender los intereses de Cristo y de su Iglesia, que son los nuestros y los de la sociedad.

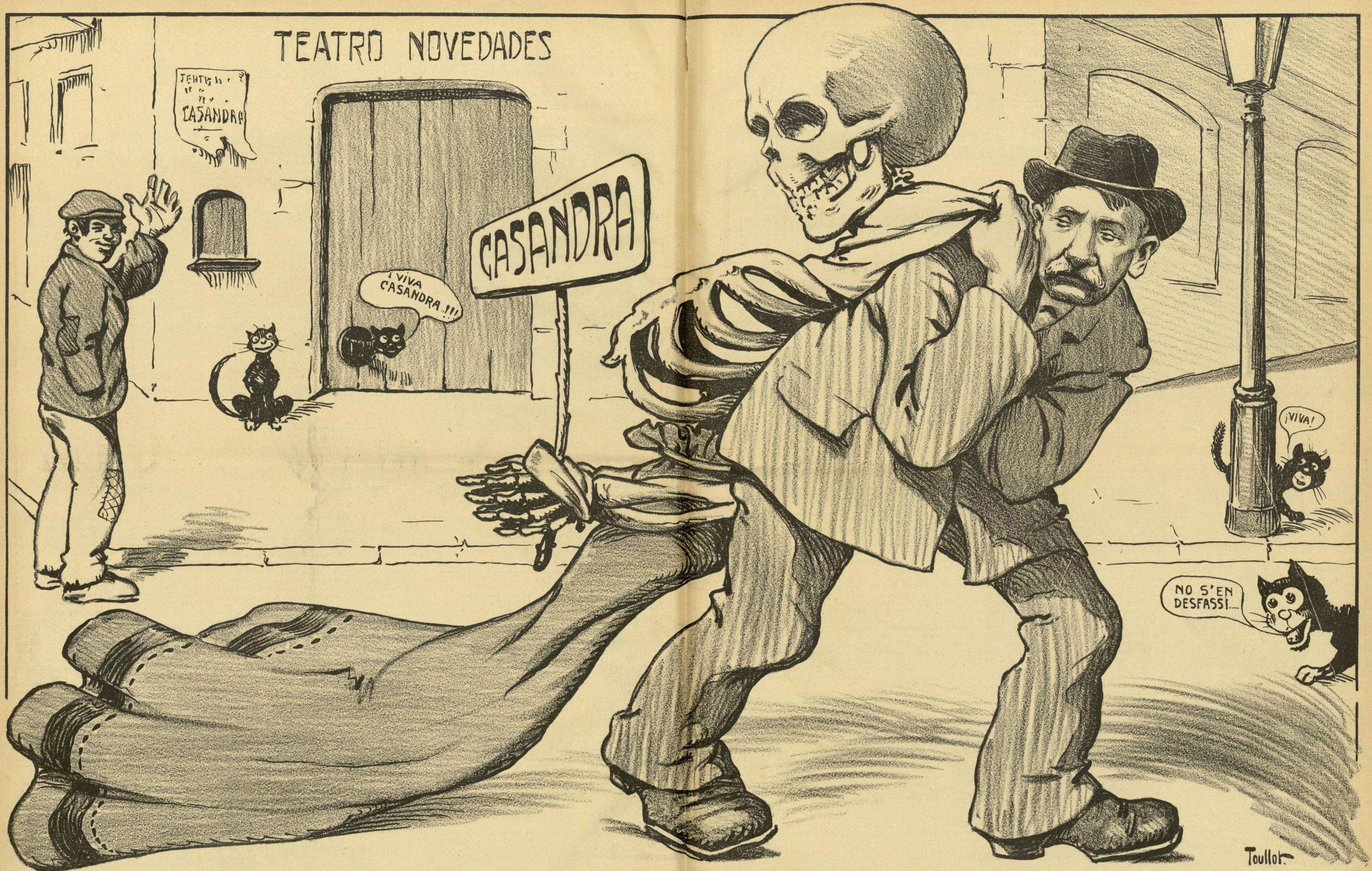
### La mayor dicha.]

¿Puede haber dicha más grande que el poder trabajar para el triunfo de la Cruz, para nuestro Redentor, que murió por nosotros y que nos tiene ofrecida una eternidad feliz si peleamos varonilmente bajo su Bandera? Precisamente el ser tan odiados Cristo y su Iglesia católica es una patente prueba de su verdad y divinidad. La masonería, el judaísmo y las sectas dirigen sus tiros contra la Iglesia de Cristo y contra los mejores católicos y dejan en paz á las otras religiones porque el demonio, que es muy listo, sabe que sólo Cristo y su Iglesia le arrebatan las almas, y, observado bien, el odio á Cristo tiene todos los caracteres satánicos.

En la escuela y en la Prensa es en donde hemos de librar las principales batallas contra los enemigos de la religión y de la sociedad, salvando á la pobre juventud de las garras de la impiedad, que la quiere apartar de Cristo y llevarla á la perdición temporal y eterna.

### Faltan educadores.

Todas nuestras fuerzas y sacrificios han de dirigirse á formar un buen plantel de hombres y de católicos que sean otros tantos apóstoles de la verdad y de la acción católica social. Hay que alumbrar las inteligencias para educar los corazones y poder resistir todos los ataques de la impiedad y pelear valerosamente contra Satanás y sus secuaces, contra los enemigos de la religión y de la sociedad. La ignorancia religiosa, la poca sólida educación cristiana en la familia y en la escuela tienen la mayor parte de culpa de la descristianización y de que la mala Prensa haya ganado tanto terreno. Urge, pues, la formación de muchos y buenos educadores de sólidas convicciones cristianas y de sólidos conocimientos pedagógicos, llenos de celo y entusiasmo para formar las nuevas generaciones para Cris-



PÉREZ GALDÓS "EL MUDO"

¿Ovaciones? ¡El disloque!  
¿Banquetes? ¡A discreción!

Cuatro gatos que le aplauden  
y... se acabó la función.

o, para la familia y para la sociedad. Hay que enseñar bien los sólidos fundamentos de nuestra santa religión y á Cristo, su divino fundador, para el pleno convencimiento de que sólo en Cristo está la luz, la verdad, el verdadero camino, la verdadera vida y salvación de las almas y de la sociedad.

UN SEMBRADOR.

## ELECTORALES

**Vich.**—Nuestros amigos trabajan con ahinco por sacar triunfante la candidatura del director de *El Correo Catalán*, nuestro querido amigo señor Junyent.

En este distrito, que se honra con el dictado de *clerical*, sólo puede triunfar un candidato canalejista por cobardía ó por traición de los católicos.

Estos tienen la palabra.

**Berga.**—El dinero es un arma de gran potencia en las elecciones, de cualquiera clase que sean. Pero, en Berga, esa arma ha de ser nula, porque son dos los candidatos que la esgrimen con desenfado inaudito.

Nuestro amigo y correligionario señor Bordas ha de luchar por entre estas dos corrientes que tienden á prostituir el sentido moral de los pueblos. Nuestros amigos han de decir, y hasta nuestros afines sobre todo los católicos, si es posible en conciencia dejar de votar á nuestro correligionario señor Bordas.

**Castelltersol.**—Nuestro amigo y correligionario señor Salellas ha recorrido el distrito, siendo en todas partes recibido con entusiasmo por nuestros amigos y por los demás elementos católicos. Cada día son mayores las probabilidades de triunfo de nuestro candidato, á pesar de la perentoriedad con que ha tenido que organizarse nuestra Comunidad en este distrito. El señor Salellas ha sabido captarse en pocos días las simpatías de todos, siendo segura una votación brillantísima.

**Olot.**—El entusiasmo que reina en este distrito á favor del candidato tradicionalista Sr. Llosas es grande. Nuestro amigo, pese á quien pese, será el diputado por Olot. Se nos dice que el candidato del Gobierno, viéndose perdido, apelará al recurso de organizar partidas de la porra para romper urnas y alterar el orden. á cuyo fin se reclutan trabajadores del ferrocarril de Gerona á Olot. Pero nuestros correligionarios están dispuestos á no consentir atropellos de ninguna clase y á hacer que prevalezca la justicia sea como sea.

Caiga sobre el gobernador de Gerona la responsabilidad de lo que pueda ocurrir aquí el día de la elección.

**Vilademuls.**—El triunfo de nuestro amigo el señor de Bofarull es seguro. Los atropellos y coacciones contra nuestro candidato son tan grandes que no sería extraño que nuestros correligionarios tuviesen que recurrir á los argumentos contundentes para dar una lección á los que fían su triunfo al chanchullo y á la presión oficial.

El señor de Bofarull cuenta con tan grandes simpatías en todo el distrito que su triunfo es segurísimo. El será el diputado por Vilademuls, quiera ó no quiera el Gobierno.

Nuestros amigos trabajan con ardor y entusiasmo; y cuando un pueblo quiere de veras que triunfe la justicia y el derecho, inútiles son todas las artimañas de un gobernador, por listo y fresco que sea.

**Gerona.**—Esta inmortal ciudad va á dar el próximo día 8 de Mayo una prueba patente de religiosidad y de su amor á las patrias tradiciones con el triunfo indiscutible del candidato tradicionalista D. Dalmacio Iglesias. La lucha, no obstante, será reñida, por cuanto el Gobierno tiene gran empeño en que salga el candidato ministerial por la circunscripción. Y eso, señor Canalejas, no puede ni debe ser.

El señor Iglesias ha encontrado en todas partes el apoyo entusiasta de todos los buenos católicos; y éstos no quieren dejarse arrebatar el derecho de ser representados en el Congreso por un diputado que piense y sienta como ellos.

El señor Iglesias se ha captado las simpatías de todos los buenos, y éstos darán una votación nutridísima al amigo Iglesias. Su triunfo es seguro.

**Cervera.**—El éxito de los mítines celebrados en Cervera, Tárrega y otras poblaciones dan á entender, con claridad meridiana, que la candidatura de nuestro querido amigo señor Segarra obtendrá una brillante votación. El señor Segarra, pese á los trabajos del señor de Nuix, obtendrá la victoria. Cada día recibe noticias y ofrecimientos de las más distinguidas personalidades del distrito, que le ofrecen su apoyo incondicional. Los Comités que se han constituido en las principales poblaciones trabajan con entusiasmo y las noticias que últimamente hemos recibido nos dicen bien claramente que, pese á la felonía de los falsos amigos, el señor Segarra obtendrá señalada victoria.

**Tarragona.**—Reñida como nunca se presenta la batalla electoral en esta circunscripción, donde lucha nuestro queridísimo amigo el Excmo. Sr. Marqués de Tamarit. Este prócer tradicionalista trabaja con entusiasmo, acrecentado por las simpatías con que es recibido en todos los pueblos que se disponen á votarle y á evitar las tupidadas del contrario.

En Reus, en Falsé y en Esplugá de Francolí ha habido importantes reuniones. Nuestros amigos, que quie-

ren mucho al Marqués, trabajan activamente para sacar triunfante la candidatura tradicionalista, que no dudamos obtendrá señaladísima victoria.

**Roquetas.**—En este distrito, eminentemente carlista, presenta su candidatura D. J. O. de Bofarull, distinguido correligionario nuestro.

No dudamos un solo momento que los tradicionalistas apoyarán decididamente al Sr. Bofarull, proclamado por la Junta Regional Tradicionalista.

## Los Tradicionalistas y el movimiento católico-social.

II Y ÚLTIMO

Admitida la necesidad de trabajar en el terreno social sin descuidar, por supuesto, el hacerlo en el terreno político, sólo me resta exponer la forma como yo creo debería hacerse.

Precisa que al lanzarnos á la lucha social lo hagamos con todas las fuerzas de que podemos disponer; pero, mucho más que esto, precisa que se trabaje con absoluta buena fe y con la táctica que las circunstancias demandan.

En España todos los tradicionalistas son católicos, pero no todos los católicos son tradicionalistas; y por este motivo no podemos sustentar un criterio exclusivista en materia social, porque en este caso no haríamos más que perturbar el movimiento católico-social en vez de apoyarlo como nos proponemos.

Por ahora hemos de cooperar á la acción católico-social, alternando con católicos que en política no piensan como nosotros; pero yo estoy persuadido, por síntomas que se acentúan cada día más, de que, si todos cumplimos con nuestro deber, á no tardar la palabra católico será sinónima de tradicionalista, como ésta lo es hoy de católico.

Nuestra conducta entiendo que ha de inspirarse en las siguientes normas: De ninguna manera hemos de perjudicar entidades católico-sociales creadas en varias localidades; antes al contrario, todos los tradicionalistas deben formar parte de éstas, siempre que ello sea compatible con nuestra dignidad política; y cuando no sea así, y los directores de estas asociaciones se nieguen á modificar su línea de conducta respecto á nuestra Comunidad, entonces debemos crear entidades sociales propias, que, por las ventajas materiales que ofrezcan, puedan competir con sus similares; y si esto no puede hacerse con las fuerzas locales solas, por falta de medios económicos, queda el recurso de federarse con las entidades más próximas á la localidad que se presten á ello. En aquellos pueblos, ciudades ó distritos que no exista ninguna asociación católico-social, los tradicionalistas debemos organizarlas seguidamente en el seno de nuestros Centros Tradicionalistas, si existen, y si no bajo los auspicios de las Juntas locales ó de distrito que tengamos, debiendo dar cabida en ellas á todos los católicos, sin distinción de matiz político, siempre que se obliguen á respetar nuestros ideales, procurándonos las debidas garantías para evitar que vengan á perturbarlos. Ejemplos prácticos de estas normas de conducta que acabo de exponer: en el Patronato Obrero Carlista de Pueblo Seco existen varias importantes obras sociales creadas por los tradicionalistas; pues que éstos trabajen activamente y procuren convencer á los católicos de aquella barriada, de la necesidad de que les presten su cooperación al objeto de que la acción social que en el seno de dicha sociedad se hace pueda ampliarse en la medida que se crea necesaria para llenar por completo el vacío que tal vez sientan los obreros de aquella barriada. Lo propio digo respecto á todas aquellas localidades en que nuestros amigos hayan organizado obras sociales. En San Andrés, la Juventud Católica tiene implantadas diferentes obras sociales y es la única asociación que ha trabajado en sentido social en aquella barriada; pues deber de todo tradicionalista es el apoyarla y formar parte de ella para que su acción pueda extenderse cada día más y su labor sea más fecunda, máxime sabiendo que en esta entidad entre tradicionalistas y que le es simpática nuestra idea existe mayoría de socios, como lo prueba el hecho de que allí se ha organizado extraoficialmente la propaganda cuando no contábamos con Centro Tradicionalista.

Resumiendo: la Comunidad Tradicionalista creo que puede prestar un gran servicio á la Religión, á la Patria y á la Legitimidad siguiendo la norma de conducta trazada en estos artículos; y, además, valiéndose del numeroso censo obrero con que cuenta en España, podría organizar Uniones profesionales en todas las poblaciones industriales y Sindicatos de labradores en las agrícolas que siguieran las inspiraciones de los dignos directores del movimiento católico-social; estas Uniones y Sindicatos, incorporados el seno de las sociedades obreras, católicas ó tradicionalistas, darían á éstas mucha vida y contribuirían á que la acción social de España fuera más uniforme y, por tanto, más eficaz. Los cuatro ó cinco mil obreros que tenemos en el censo tradicionalista de Barcelona serían una firmísima base para la creación de las Uniones profesionales de muchos oficios que aun no se han podido es-

tablecer, pues hoy solamente existen la de dependientes y empleados de comercio y la de descargadores del muelle; mas para que todos intervengamos en la acción social con el entusiasmo necesario á fin de que produzca el resultado apetecido, precisa crear atmósfera favorable á las obras sociales; y para conseguir que ésta exista, nada más á propósito como la celebración de conferencias y mítines en todos los distritos en un corto espacio de tiempo y que esta gran campaña de propaganda tuviera su epílogo con un gran mitin tradicionalista de acción social en uno de los más espaciosos teatros de Barcelona; y no cabe duda que esta campaña se extendería en todas aquellas localidades en que contáramos con amigos y al calor de la misma organizaríamos todo cuanto quisiéramos, redundando esta nuestra acción en beneficio del movimiento católico-social y de la Comunidad Tradicionalista, pues pondría de manifiesto la vitalidad de nuestro partido ante España entera y evitaría que nuestros adversarios se apoderaran de nuestros obreros bajo el pretexto de protegerlos materialmente.

La idea está lanzada; ahora toca á los que tengan más autoridad y competencia en la materia que yo el exponer su opinión ó poner la idea á la práctica; yo creo haber cumplido con mi deber al exponerla con sencillez; ahora toca á quien pueda más que yo el ejecutarla.

J. ARBÓS ALTAFAJA.

## MADRID: BARCELONA

### Madrid

Obedeciendo, sin duda, á las reiteradas instancias de sus íntimos amigos, el presidente del Consejo de ministros ha declarado ante los periodistas, con propósito indudable de hacer llegar la noticia á conocimiento del público que no interviene para nada en los preparativos de la contienda electoral, limitándose á trasladar al señor ministro de la Gobernación cuantas quejas y reclamaciones le dirigen los candidatos y sus protectores.

Por grande que sea la benevolencia de los adversarios políticos, no podrá seguramente el señor Canalejas, aunque otra cosa piensen sus amigos, evadirse de las responsabilidades que se desprendan de la gestión electoral; ellas son de tal naturaleza que obligan á todo el Gobierno, máxime cuando no es desconocido de nadie lo ocurrido en las reuniones oficiales y particulares celebradas para acordar, no ya las líneas generales de la distribución de puestos, sino hasta lo que procedía hacer en cada caso particular. Los ministros de Hacienda, Estado é Instrucción pública han gravitado constantemente sobre su compañero de Gobernación, sosteniendo recias batallas, á las cuales no ha sido ajeno un solo momento el presidente del Consejo; en estas condiciones es imposible cuando venga la liquidación de cuentas encogerse de hombros y descargar las censuras sobre el señor Merino, el cual, aun en el supuesto caso de que abandone el Gobierno, como algunos sospechan, una vez pasadas las elecciones generales, siempre quedará en el Parlamento expuesto á ser interrogado por cuantos se consideren agraviados.

—El señor conde de Romanones ha recibido un telegrama del alcalde de Las Palmas anunciando la proclamación de su candidatura á la diputación á Cortes por aquel distrito.

El conde de Romanones ha contestado también telegráficamente anunciando que agradece la designación y la acepta con entusiasmo.

No se han designado aún definitivamente las dos personas que deben figurar en la candidatura en compañía del ministro.

Créese que los conservadores se proponen presentar por aquel distrito á don Leopoldo Marco frente á la candidatura del señor Romanones.

—En la iglesia de los Trinitarios se han celebrado solemnes honras fúnebres por el alma de Cervantes. En el centro de la iglesia había un sencillo túmulo, sobre el cual se veía un hábito de San Francisco, un casco, una espada, dos corazas, regalo una de ellas de Novelli, un ejemplar de la edición del *Quijote*, de la Academia, y los grilletes que tuvo puestos en Argel el príncipe de los ingenios.

Ocupaba la presidencia don Alejandro Pidal, quien tenía á la derecha á los señores Catalina, general Macías y alcalde de Alcalá de Henares, expresamente invitado, y á la izquierda á los señores Obispo de Sión y conde de Casa Valencia.

En los bancos colocados en el centro tomaron asiento los demás académicos, entre los que estaban los señores Hinojosa, P. Mir, conde Reparaz, marqués de Pidal y otros.

A ambos lados del túmulo y de la presidencia daban guardia sargentos del Cuerpo de inválidos, todos mancos como el autor del *Quijote*.

A las diez dió comienzo la ceremonia religiosa, oficiando los PP. Dominicos.

En el presbiterio tomó asiento el Obispo de Ma-

Ya verán en Otoño, cuando el Sr. Moret se halle en el Parlamento frente al Sr. Maura, como el jefe del partido liberal envainará el acero y callará como un cuco.

O como un muerto.

He leído «El Ejército Español» y «La Correspondencia Militar» y piden que con toda urgencia se derogue la Ley de Jurisdicciones.

¿Quieren cosa más original, tratándose de esos dos periódicos que han defendido esa ley hasta ahora?

Creo que si ellos piden la derogación, nosotros hemos de pedir lo contrario.

A mí no me la dan con queso.

Hay gato encerrado.

O ganas de encerrarlo.

«El Poble Catalá» se burla sarcásticamente de los héroes que lucharon bravamente por España durante la Guerra de la Independencia.

Bueno.

Por ahí se va derechamente a negar heroicidad á don Rafael de Casanovas.

Todo es cuestión de días.

Leo en un periódico:

«El Ayuntamiento de Madrid se propone celebrar una Exposición Universal.»

Lo celebramos y cuente con nuestra entusiasta propaganda.

Pero no olvide de montar una soberbia instalación de todas las sanguijuelas políticas que por allí pululan.

El ex-auditor Macías no cesa con sus dichosas cacas.

Raro es el día que la prensa trusterá no le publique alguna, siempre retumbante, siempre kilométrica y siempre difusa.

Que en la adjudicación de la escuadra hay prevaricación y que examinando el expediente queda evidenciada superabundantemente.

—Pero, señor Macías: ¿en qué parte del expediente se puede encontrar el delito?

—¡Ah!—responde Macías—Eso no es cuenta mía. Búsquenlo ustedes. Yo, hago lo bastante con señalar que hubo prevaricación.

Y de aquí no le saca nadie.

Verdad es que ya solo leen las cartas del chiflado ex-auditor los aficionados á describir charadas.

De un discurso pronunciado por el caudillo en un meeting celebrado en la Argentina:

«El día en que claudique de mis ideas, el día en que falte á la fe jurada, autorizo á todos mis contemporáneos para que me llamen á rendición de cuentas.»

¡Qué bromista está Don Alacandro!

El autoriza á sus contemporáneos, bien seguro de que éstos no harán uso de su autorización.

Y no la harán, porque saben que el día que le llamen á rendir cuentas, él les responderá como tiene por costumbre:

—¡No me dá la gana!

El Progreso se lamenta ahora de que al tristemente célebre Juan Rull se le quitara la vida. Según la cada día más acreditada *Gaceta de los chinos*, Rull, si hoy viviese, revelaría el secreto del Crimen de Hostafranchs y demostraría la inocencia de los procesados lerrouxistas.

Eso que dice El Progreso resulta delicioso.

Porque es el caso que los redactores de aquella casa contribuyeron poderosamente á que Rull fuese ajusticiado. ¿Y ahora se quejan?

Los lerrouxistas intentan echar el muerto de lo de Hostafranchs al ajusticiado Rull.

Eso es echar el muerto á un muerto.

Me parecen muchos muertos.

Se conoce demasiado bien que los lerrouxistas son muy vivos.

Solo que se les ve el fin.

El fin... y la pistola Bronying.

¡Preciosa confesión!

Sin que nadie le pregunte, El Progreso declara que el atentado de Hostafranchs, es el baldón de ignominia de un partido que se deshonró al nacer...

¡Conformes, hombres, conformes!

Es la primera vez que estamos de acuerdo con el diario de la calle de Peu de la Creu.

Sigue El Progreso:

«En el proceso de Hostafranchs no figura el nombre del insigne Lerroux para nada, absolutamente para nada.»

¡Ah... ¡Oh!...

Digamos, pues, que aquello debe parecer un pastel de crema sin crema.

Sánchez guerra ha ido á Valencia de mantenedor en los Juegos florales.

¡Que raro!

Porque el héroe del Pernal y del Ratón Pelao figura siempre en calidad de mantenido.

Y sinó, que lo diga... Maura.

El insigne Perez Galdós, por fin abrió la boca.

Mucho cuidado, don Benito, que empieza á haber moscas.

# La Hacienda municipal en Barcelona

## I

Se acabó ya la política por la política. El que habla y no estudia las cuestiones, no es escuchado ya. El concejal que representa un partido y en nombre de él habla y perora solamente, ha pasado á la Historia. Se han de tratar grandes cuestiones, y por lo tanto, han de estudiarse concienzudamente, pacientemente, observando, recordando, meditando, leyendo, oyendo, buscando causas y efectos, y males y remedios.

Los concejales no lo son—como ningún cargo—para lucir una faja ó medalla, llevar cirio en las procesiones y asistir á sesiones públicas. Han de estudiar y resolver. Y han de estudiar y resolver, primariamente, las grandes cuestiones municipales.

Una de estas magnas cuestiones para el Municipio barcelonés es la cuestión de la Hacienda municipal. Ella es la base de toda la máquina administrativa, y resuelta ella, queda resuelto todo, pues con el problema económico por resolver, quedan sin solucionar las grandes cuestiones pedagógicas, de obras públicas y beneficencia municipal, que son los tres grandes deberes á cumplir por parte de los municipios.

Hablemos, siquiera ligeramete, de esta magna cuestión de la Hacienda municipal barcelonesa, de su pasado, su presente y su porvenir.

## II

El pasado económico del Ayuntamiento barcelonés es largo. Ciñéndonos al pasado nuestro, que toca á nuestras cosas, podemos resumirlo en pocas palabras.

Hasta 1888, año de la Exposición Universal, la ciudad había vivido modesta, cuidadosa y económica. Sus partidas de gastos, á la verdad, eran pequeñas. Gastaba como una ciudad de país aún no en plena civilización. Esto le facilitaba el cubrir los ingresos. Con muchas menos contribuciones que ahora, la Hacienda municipal saldaba sin un céntimo de déficit. Era una casa pobre, pero ordenada y económica.

Pero la Exposición Universal—que por otra parte fué beneficiosa—gravó el Presupuesto barcelonés de una manera grande. Estos grandes Certámenes exigen muchos millones, y Barcelona, que quiso hacer la Exposición, quiso hacerla bien; y la Hacienda del porvenir quedó muy gravada, con la obligación de pagar anualmente altos intereses por cantidades aquel año prestadas, y también con la obligación de ir amortizando cada año buen número de aquellas acciones, á fin de tenerlas completamente saldadas al cabo de 80 años.

Un nuevo sacrificio se añadió á este enseguida. Necesidades urgentísimas demandaban la inmediata agregación á Barcelona de varias villas lindantes con ella: Gracia, San Martín, San Andrés, Sans, etc. La medida era necesaria y urgente, y por esto se realizó. Pero todo exige sacrificios. Aquellos pueblos—que en conjunto formaban como 150,000 habitantes—al ser agregados á Barcelona estaban en deplorable estado: sin carreteras ni calles empedradas, sin cloacas, sin edificios públicos, con créditos grandes que sobre ellos pesaban. Alguna excepción había—San Gervasio, por ejemplo—pero en conjunto puede decirse que no tenía nada arreglado ni urbanizado.

Dejarlas así, Barcelona no podía consentirlo. Y hé aquí como, no llegando, ni de mucho, los nuevos recursos á cubrir ni una mitad de lo que debía anualmente gastarse, venía una segunda desnivelación en los Presupuestos de la Ciudad.

Y esta agregación llevaba aún otra agravante: entre Barcelona y los pueblos agregados mediaban pésimas carreteras, inmundas cloacas, que de ramblas ó rieras habíanse convertido en sumidero de microbios, á causa de los detritus y suciedades que de las fábricas y talleres venían. Arreglar estas carreteras, incluso empedrarlas completamente, era cuestión de dignidad y de necesidad. El asunto costó y va costando millones de pesetas. Cegar aquellas cloacas y construir grandes colectoras, que recojan á un tiempo las aguas que vienen de las rieras vecinas y los residuos de casas y fábricas, era también urgente. Se hizo, se está haciendo aún. Pero nuevos millones van sumándose á los primitivos.

Vino, finalmente, la Reforma de Barcelona vieja. Obra también de necesidad higiénica y artística, reclamada de consuno por el comercio, el pueblo y los médicos. Y esto exigió nuevas operaciones de crédito, que aumentaban otra vez los gastos exorbitantemente.

Para cubrir estos gastos, se levantaron empréstitos. Todos los ejercicios económicos posteriores han sufrido las consecuencias: más de 6.000,000 anuales de intereses solamente; y no pocos miles anuales para amortizar cada trimestre las acciones que se convino al emitir el empréstito, y que, según costumbre, se sortean.

## III

Como pueden ver nuestros lectores, no tiramos de frente y á ciegas contra la Hacienda barcelonesa y los administradores de ella. Nunca hemos sido sectarios, jamás lo seremos. Al contrario, sean quienes sean los que hayan administrado los bienes de Barcelona, que por cierto no son carlistas, desde Rius y Taulet hasta Bastardas, reconocemos que, tanto la Exposición Universal, como la Agregación, como la Reforma, eran obras absolutamente necesarias; reconocemos que ellas exigían grandes sacrificios económicos, como los ha hecho Barcelona, necesariamente; reconocemos que, en vista de esto, debían imponerse al pueblo nuevos tributos y contribuciones, con los cuales pagar estas grandes obras, en beneficio del pueblo mismo; reconocemos que estos tributos no podían ser tan grandes que equivaliesen á los gastos, y que, por lo tanto, debía irse al crédito, al empréstito; y por lo mismo, en definitiva, al déficit.

Y aún diremos más, que no hemos de regatear la razón al que la tenga, ni esconder nuestro pensamiento é ideas, aunque á algunos desagraden, más atentos al bolsillo que al progreso integral humano y social: nosotros en el lugar de estos administradores, habríamos aún hecho más. Ellos atendieron sólo á urgentes necesidades corpóreas (Exposición, Agregación, Reforma); nosotros habríamos atendido también á necesidades anímicas que aquellos ediles descuidaron: fomento de la moral, de la cultura, del bien, de la belleza. Escuelas, Bibliotecas, Conferencias, Culto, Museos populares, Cantinas obreras y escolares, Ediciones de obras: que no sólo de pan vive el hombre, y los poderes deben ser los fomentadores de estas cosas, en los países como el nuestro donde la iniciativa individual es muerta en unas partes, débil y naciente en otras.

Y así, con nuestro sistema, habríamos aún aumentado—por este lado—los gastos, y el déficit final habría sido mayor aún, si sólo á esto atendiéramos.

Pero, como habríamos atendido á otros raciocinios y hechos, el déficit, á pesar de estas nuevas empresas, habría sido menor. Me explicaré: y ya que no he sido parco en alabar á nuestros pasados y presentes administradores en lo loable, ahora me será lícito echarles en cara sus descuidos ó sus faltas, con mayor imparcialidad.

Con este nuevo punto de vista, vamos á ver como, sin prescindir de nada de lo hecho, podía el Ayuntamiento de Barcelona haber saldado sin déficit, y aún imponer menos tributos.

## IV

Los Ayuntamientos, hasta 1900, fueron absolutamente caciquistas. Esta palabra terrible quiere decir muchas cosas, pero sobre todo una: todo era personal, influencias, colocaciones. No se medían los cargos ni los sueldos por las necesidades, sino por los caballeros que los pretendían y los padrinos que los recomendaban. De aquí unas consecuencias terribles: 1.ª, los empleados del Ayuntamiento llegaron á formar ejército; 2.ª, los sueldos, en general, eran exorbitantes; 3.ª, las horas de trabajo, pocas y las ganas aún menos.

No hemos de repetir anécdotas que están en la memoria de todos. Baste afirmar, en general, que, en tiempos caciquistas, había aproximadamente una mitad de empleados que solo cobraban, sin acercarse á la oficina ó al taller; que la otra mitad llegaba una, dos ó tres horas tarde á la oficina, sin amonestación de nadie; que las horas que estos y los demás dedicaban al trabajo, lo hacían sin actividad ó pasando el tiempo como en tertulias de sobremesa.

Vinieron los catalanistas en 1900, y tras ellos los republicanos. Ellos han reformado en la Casa de la Ciudad multitud de cosas: ¿cómo vamos á negarles su actividad y su éxito en multitud de asuntos? Pero ellos, no sólo no tocaron nada esencial de la organización de personal, sino que continuaron la tradición caciquista de empleos y más empleos (sobre todo los republicanos), sueldos y más sueldos. Y como nada han podido ó han querido conseguir respecto á actividad oficinesca y aumento de horas de trabajo, de aquí que el Reglamento de empleos, por ellos elaborado y la medida de que todo el mundo trabaje y además trabaje allí por donde se le nombró, no han hecho más que legalizar, dar forma legal y estable—y si se quiere moderna—á este ejército de parásitos municipales, que chupan la savia de la ciudad y la conducen derechamente á su ruina.

Horroricense los barceloneses, los españoles todos: el Ayuntamiento de Barcelona tiene:

5.605 empleados directos, á sueldo, y más de 2.000 en distintas brigadas de trabajos que no realiza directamente sino por medio de contrata ó subasta.

J. M.ª R.  
(Continuará)



CANCIÓN POPULAR

«Juré no rondar tu calle  
y siempre en ella me encuentro;

bien quisiera no quererte,  
pero sin querer te quiero.»